

Cuando Jesús era chiquitín

Cuando Jesús era chiquito prácticamente nadie sabía lo importante que era. Casi nadie se daba cuenta de que era el Hijo del Rey del universo y que un día gobernaría el mundo con amor y paz para siempre. Eso ni se te habría ocurrido cuando era pequeño, porque se parecía mucho a ti y a mí. Corría y jugaba. Y quizás lloraba cuando se caía y se raspaba la rodilla. Y claro que le daba hambre, se cansaba y tenía que dormir la siesta cuando era pequeño. Le gustaba ayudar a José en el taller de carpintería, dar largos paseos y hacer cosas divertidas.

Ninguno de Sus amigos sabía Quién era en realidad, pero les caía muy bien.

Cuando era chiquitín Jesús vivía en Nazaret.

Tenía amigos como tú y lo pasaba bien.

De carpintero fue aprendiz, seguro se hizo un moretón y me imagino que también habrá aprendido su lección.

Cuando era chiquitín Jesús vivía en Nazaret.

Tenía amigos como tú y lo pasaba bien.

Fue recibiendo al crecer sabiduría celestial, pues Dios tenía para Él una misión muy especial.



Cuando era chiquitín Jesús
vivía en Nazaret.

Tenía amigos como tú y lo
pasaba bien.

Ya de grande fue Jesús
viajando de ciudad en ciudad,
ofreciendo a cada quien con
cariño Su amistad.

Cuando era chiquitín Jesús
vivía en Nazaret.

Tenía amigos como tú y lo
pasaba bien.

Cuando era chiquitín Jesús
vivía en Nazaret.

Tenía amigos como tú y lo
pasaba bien.

Jesús, ya que Tú fuiste
niño cómo yo, sabes lo
que ocurre dentro de mí,
hasta lo más recóndito.
Comprendes y sabes las
cosas que estoy pasando.
Gracias por venir a vivir a
nuestro mundo, y por todo
lo que aprendiste para
poder comprenderme
mejor y ser mi mejor
amigo. Amén.

